



PREGUNTAS

MESA REDONDA

VI EFCSM 2011

© 2011. **Fundación MAIOR**

Con el ánimo de facilitar la difusión de los contenidos del Encuentro se permite la reproducción total o parcial de los textos de la presente publicación con tres condiciones:

Citación de procedencia.

Aviso previo a la Fundación MAIOR, que permita autorizar la reproducción.

Exclusión de todo fin de lucro.

PREGUNTAS

Salvador Morillas: Una que es un poco peliaguda. ¿Cuál es la legitimidad originaria de la autoridad del padre, maestro, etc. para entender mejor el deber de obediencia?

Respuesta: Pues yo creo que la legitimidad está en esta diferencia que hablábamos entre tener y ser. El padre es autoridad para el hijo, es algo que está en la naturaleza en sí. El padre es para el hijo padre precisamente por su hecho de ser padre, si no lo fuera sería el padre ausente, el que hemos comentado, un padre ausente para su hijo. Entonces aquí nos meteríamos un poco en el concepto este ontológico del que hablábamos esta mañana y quizás convenga esto mejor comprenderlo existencialmente que ontológicamente. Es decir, un padre es padre para su hijo cuando es, derivado de ser luego será, tendrá la autoridad o no la tendrá, pero, en principio su legitimidad originaria consiste en eso, en ese ser padre. Ese ser padre establece una relación vertical, por eso una de las formas de ausencia de ser padres es cuando se establece una relación horizontal, que también la hemos comentado en su momento, esta especie de padres que quieren ser una especie de colegas para sus hijos, pero nunca será igual la relación, nunca será de igual a igual la relación de padres a hijos. Y si es de igual a igual, a ese hijo le falta el padre, no lo tiene.

SM: ¿Qué papel juega la madre en la educación del hijo?

R: Pues esencial. Esencial igual que el padre, lo que pasa es que son papeles diferentes. Y uno de los problemas que se da hoy en día es precisamente la indiferenciación del papel de padre y madre, lo cual crea una cierta confusión en el hijo.

Esta mañana se ha hablado muy luminosamente en la segunda ponencia de esa fusión inicial que hay entre el hijo y la madre; la madre arroja con su amor y con su ternura al niño y la función del padre es complementaria a la de la madre; es la de desgajar, la de separar al niño de la madre, de tal manera que el hijo adquiera su propia identidad, su propio ser. Aquí hay un juego de roles, paterno y materno, los dos complementarios de la educación del hijo; los dos esenciales y necesarios para el niño, de tal manera que un niño sin madre también es un niño cojo, por decirlo así, de todas formas hoy toca hablar de una paternidad.

P. Luis Miguel Flores: Hay un par de preguntas, la primera dice: Es cierto que la casa es un lugar de silencio o de trabajo y de orden, pero también es un lugar de juego, de risa, de ocio; son igualmente educativas para los niños ¿qué piensa Vd.?

R: Es cierto, también el juego, la risa, el ocio, el canto, todo esto forma parte pues de ese momento educativo que, precisamente, hay que saber combinarlo con ese otro aspecto del trabajo y del orden. Pongo simplemente un ejemplo, hoy en día es fácil que nosotros confundamos este aspecto lúdico del juego en la educación con los niños en casa y que fácilmente les demos, por ejemplo, la pley, el ordenador Lubienska lo que propone en esos momentos es que enseñemos a los niños a jugar con arena o con cubitos de madera. En realidad, ahí también tiene que ver mucho la cuestión del trabajo y del ocio, porque el niño en estos aspectos, en esos momentos, cuánto tiempo, cuántas horas se puede pasar un niño jugando en la arena y al mismo tiempo echando a volar su imaginación, divirtiéndose, la risa, el aprovechar el tiempo de ocio.

Cierto que también los niños tienen que aprender a jugar con los padres, ahí implica, yo lo veo desde este punto de vista, implica un esfuerzo. El trabajo no hay que entenderlo como hacer cosas, el limpiar la casa, sino que también implican estos aspectos del juego, del saber entrar, saber divertirse con los niños.

PLMF: La otra pregunta es respecto a las discusiones en la familia. Es cierto que hay discusiones y que hay que tenerlas, porque normalmente reflejan momentos de crisis sin embargo los niños deben ver que el conflicto es normal. ¿Qué hay del perdón?

R: Hay ocasiones en que no se puede disimular que las cosas están mal en casa, pero a lo que ya apuntaba es a no perder los papeles delante de los niños y, sobre todo, enseñarles a descubrir que puede haber momentos de crisis, pero puede haber lugar para el perdón. Normalmente cuando se pierden los papeles en los conflictos, pues poco a poco eso va creando una distancia mayor y eso afecta bastante a los niños.

Apuntaría a que los niños que vieran que los conflictos, que los gritos entre papá y mamá es algo normal, hay yo tendría mis reservas; más bien habría que proteger un poquito, al menos en los primeros períodos de infancia del niño el que sea el espectador de estas cosas.

SM: Hay una pregunta que dice, desmembración de la familia, o más bien desmembración de la pareja.

R: No hay crisis de la pareja hombre mujer, o viceversa, en sí. Yo con el permiso de la moderadora, había tratado un anexo de datos estadísticos, en que quizás convenga poner de relieve. Hay evidentemente una crisis de la pareja o del matrimonio que es previa a la desmembración de la familia y que es una realidad ante la que no podemos cerrar los ojos todos, cada vez como hacemos más.

Entonces yo voy a dar algunos datos que, recogidos en un informe del año 2010, se refieren a un poco antes, casi todos son del año 2008, y se refieren todos a España, aunque veo, por lo que he leído últimamente, que es generalizado también en Europa occidental. Aquí en España, por ejemplo, los matrimonios: se producen más de 118.000 rupturas al año; si hacemos un simple cálculo aritmético tenemos que se rompen 326 matrimonios al día o 14 matrimonios a la hora, lo cual supone que cada 4,4 minutos se rompe un matrimonio. Si nos paramos a pensar en la intervención mía, se han roto cuatro matrimonios, otros cuatro en la de Luis Miguel y otros cual en la de Nicola. Aunque en sí, son datos fríos, estadísticos, tenéis que tener en cuenta, que la ruptura de un matrimonio es un drama y una tragedia, no solamente para el propio matrimonio, sino también para los hijos del mismo.

El número de rupturas acumuladas en los últimos diez años, 1998/2008, supera ya un millón trescientos mil, lo cual afecta ya a más de dos millones de hijos. En estas estadísticas tenemos que tener en cuenta que muchas rupturas, son ya sobrevenidas de otras rupturas anteriores, es decir, de divorciados que se vuelven a casar y se vuelven a romper sus matrimonios; pero tened en cuenta que más de dos millones de hijos viven en estos momentos con una familia descompuesta. Esto implica la existencia de un régimen de visita, porque la custodia compartida todavía no está generalizada y además los jueces son muy reacios a concederlas; además los equipos psicosociales de los juzgados matrimoniales están poniendo bastantes trabas a este tema y las situaciones de ruptura familiar dan lugar, aunque aquí hay muchos psicólogos que conocen más de este tema, creo que se llama el síndrome de enajenación monoparental, que es esa forma inconsciente que tiene un progenitor de poner a sus hijos en contra del otro; bueno, a veces conscientemente, mira tu padre que no sé, no sé cuántos, no nos pasa tal, o cosas así o viceversa, mira tu madre que me está sacando esto. Pero otras veces es inconsciente y el hijo tiene ahí una ruptura, una llaga evidente. Evidentemente la ruptura de la familia se ha producido por la ruptura de la pareja.

La duración media de los matrimonios que se rompen en España des de 15,6 años. Uno de cada cinco matrimonios, es decir, el 21% duró menos de cinco años y uno de cada tres el 31 % había durando más de veinte años. Más de la mitad de las rupturas, el 54 % afectaron a matrimonios con hijos menores de edad

La ley del divorcio exprés, que se aprobó en el año 2005, ha agravado la ruptura familiar, el número de divorcios ha explotado, se han incrementado en un 115 % en cuatro años, mientras que

en el 2004 se divorciaban 140 matrimonios cada día, en la actualidad son 301 matrimonio por día; al suprimirse el período de reflexión que se producía anteriormente en los casos de separación, ahora el divorcio se ha convertido en el procedimiento casi unánime, el 93 % de las parejas que se separan lo hacen mediante divorcio, mientras que antes era el 38 % de las rupturas.

La población de los divorciados separados en España ya supera el millón setecientos cuarenta mil personas, es decir, el 4,54 % de la sociedad.

Podría seguir con más datos, pero creo que ya son un botón de muestra suficiente.

Nicolas Faguer: la primera pregunta, si puedo dar algunos detalles más sobre Pèguy como padre de familia.

R: Pues usaría sólo una expresión de Pèguy que está en un libro editado en español que se llama *Verónica*, el diálogo de la historia con el alma carnal. El diálogo de la historia habla Pèguy, el representante del hombre de hoy, y dice que el padre de familia es el único aventurero del mundo moderno; dice que los demás, los políticos, los militares,... ellos no son casados, así que cuando arriesgan algo, arriesgan sólo ellos mismos, su única cabeza, mientras que el padre de familia arriesga el mismo y todos los demás. Así que los demás que no están casados pueden pasar por las puertas estrechas y él no puede porque tiene su mujer, los hijos y no puede. Así que paternidad ha significado para él, la responsabilidad de responder de él y de los demás, de estar vinculado y él lo ha vivido muy seriamente y en Francia antes de la guerra mundial es casi el único escritor casado, y gran escritor casado, dónde el tema de la paternidad es un tema vivido, un tema pensado y por eso le dio acceso a la paternidad de Dios.

Nicolas Faguer: Para Pèguy el hombre libre es el niño sintético, ¿podría describir un poco más lo que es la libertad para Pèguy y su relación con la anarquía?

R: La libertad para Pèguy es primero entrega, no es separación, sino poderse entregar totalmente a algo o a alguien y ese es el sentido anárquico, anarquista que no haya un poder superior que me impide darme a lo que está cerca de mí y primero para Pèguy fue el trabajo, no quiso que hubiera relación de poder entre los jefes y los trabajadores, para que el trabajador no trabaje por miedo al jefe o trabaje por dinero, por cualquier cosa, sino que trabaje para darse a su trabajo y siempre tuvo el ejemplo de su madre, que reparaba silla, y trabajaba por que le gustaba ese trabajo, lo hacía bien y así libertad para darse sin el estudio, que no haya directores de pensamiento para que cada estudiante pueda pensar y descubrir por sí mismo la verdad que es siempre más grande que cada sistema. Luego en la fe, uno la recibe, pero luego hay que, por sí mismo, entregarse y finalmente en el amor.

NF: Una última pregunta, por qué Pèguy prefiere hablar sobre la cristiandad más que del catolicismo.

R: No es el catolicismo, sino el mundo católico, esa expresión no le gustó, porque el mundo es de Dios y todo es católico, no hay un mundo católico y otros mundos y todos es Dios y por eso a él le gusta la cristiandad que es el tiempo cuando todo estaba impregnado, por lo menos él lo ve así, de gracia, no había por una parte, lo terreno, lo temporal y luego la Iglesia, la Misa, los curas, todo estaba junto y ser cristiano era ser hombre; ese tiempo en que todo estaba orgánicamente vinculado a todo.

NF: Ocurre que cuando el niño nada y el padre quita la mano para aprender sostiene la comunión de los santos.

R: Mejor un teólogo.

LMF: Yo creo que sí.

NF: Él dice que sí, yo confío.

Hay esa imagen en un misterio que se llama El pórtico del misterio y la segunda gran virtud, que se llama el gran complot. El gran complot que pasa en el cielo donde todos los santos se están poniendo de acuerdo, compinchando y el abogado y salvador es la Virgen María y el abogado supremo y entonces están hablando para que el Padre abra los brazos de la misericordia.

Es un gran misterio, no sé cómo Dios interviene Y toda la comunión de los santos está aquí para ayudar, para salvar, la intención es que todos sean salvados y Pèguy ve en la comunión de los santos si antigua intención socialista que todos se salven, así que claramente todos los santos están allí para que todos se salven; pero al mismo tiempo que salvarse, hay que salvarnos también , no es simplemente que los santos **nos** salven, sino que en la medida que nos permiten crecer a nosotros.

Hay esa ayuda de Dios que es ayudarnos con consolaciones, con alegrías, con las cosas que van bien, pero hay también esa otra manera de ayudar de a veces ir un poco atrás y dejar un poco para que el niño que quiere de sí mismo nada, lo santos que participan de ello, porque ellos también han vivido con esa educación y saben que han sido santos están bien, porque han tenido que cooperar y que crecer en esa libertad.